

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas susceperitis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taibout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	6,144
Varas personas de Maurea.	72
Un suscriptor.	80
Marín Martínez.	10
Fray Prudencio Santos, Presbítero	20
districción de Salamanca.	20
Tomás Serrano.	20
P. R.	20
Ignacio Lema y Sisto.	40
Francisco A. Gutiérrez.	20
José González.	120
Atanasio Pinacho.	64
A los defensores del catolicismo.	200
Total.	6,810

(Sigue abierta la suscripción.)

BANDERA DE JEREZ.

Sr. D. C. M. Perier.—Querido amigo: Acabo de
leer en *La Defensa de la Sociedad* el excelente
artículo que V. ha escrito y lleva este título:
Enseñanza de los sucesos de Jerez. Sugiero a su
lectura algunas ideas; rápidamente las traslado
al papel desahogado y sin gallardía, como de in-
genio pobre y espíritu enfermizo; y las envío a
V. para que las eche a la calle si no sirven; y si
de algo sirven, las hospede en su casa.

Debo creer hoy, amigo mío, lo que, francamente,
no creí días pasados, y eso que me lo con-
taban varios periódicos. No lo creí entonces. Pa-
reció imposible que se hubiesen escrito en
ninguna bandera unas tales palabras. No lo creí:
no se ha visto cosa igual en el mundo; en el
mundo se ha incendiado, asesinado, robado, vi-
olado; pero en el mundo no ha habido bandera en
que se leyese: incendio, asesinato, robo, viola-
ción.

Esta bandera levantada y pasada por España,

podría contar con una parte de nuestros presidia-
rios, no con todos, ni aún con la mitad.

Esas palabras no ha podido escribirlas, sino el

mismo demonio; pero no en el estado de odio

tranquilo, cuando se presenta a los hombres

apartados de los restos de su primitiva hermosura y

tapándose para mejor engañarles la cicatriz de la

fronte; sino en el paroxismo de la desesperación,

la cicatriz descubierta, atacando furiosamente a

Dios y a los hombres.

Es una bandera contra otra bandera.

Un mandamiento infernal contra el decálogo

divino.

«Amarás a Dios sobre todas las cosas y al pró-
jimo como a ti mismo.» Satanás lo borra y es-
cribe: «Incendio.»

«No matarás.» «Asesinato.»

«No codiciarás los bienes ajenos.» «Robo.»

«No fornicarás.» «Violación.»

Cosa es esta sobre todo encarnación ex-
traordinaria, y forzoso es ver en ella castigo y

misericordia. El castigo lo tenemos encima, pues

vivimos en un país donde eso ha podido escribir-
se, y en una bandera; pero nadie niega que hay

misericordia también, cabalmente porque eso se ha

escrito, porque todos pueden leerlo, y porque

casí todos, si no están locos, espantados con el

terrible aviso, es natural que se concierten para

librar a la patria y a sí propios de la horrible

catástrofe.

Si alguien hubiese anunciado a nuestros pa-
dres al principio el siglo que nosotros sus hijos

habíamos de presenciar tales cosas, le hubieran

mirado con lástima como a un infeliz visionario.

Pero ¿qué digo al principio del siglo? ¿Quién

soñaba hace pocos años que se destruiría nuestra

unidad católica por un decreto de policía; que se

echaría de la familia a Dios; que a la propiedad

se la confiscaría de robo, y que tales enormidades

se presentarían a los ojos de la humana sociedad

como una doctrina, y se las honrara como un

progreso? ¡Progreso sesentoso!

Algo de esto veían, sin embargo, y veían de

lejos algunos a quienes se motejó de soñadores.

Cuando se comenzó a despojar a la Iglesia y a

secularizar, como se decía, a la sociedad, ya se

podía advertir lo que está hoy pasando. Era

aquello el triste prólogo de una obra que es-
pana.

Secularizar a la sociedad, no era más que apar-
tar a Dios de ella; y sabido es que lo que Dios

deja, Satanás se lo anexiona.

Disputé largamente sobre las causas que

han traído a España y gran parte de Europa al

extremo en que hoy se ve, y se emborrone mu-
cho papel y se desperdicia mucha sabiduría. La

causa madre está patente, y el que no tiene ojos

no la ve, y es ni más ni menos la secularización

de la sociedad. No reina socialmente Jesucristo;

pues ha de reinar otro, porque sin ray no se pue-
de vivir. No levantamos los ojos al cielo; pues

necesariamente hemos de fijarlos en la tierra,

que a alguna parte se ha de mirar. ¿No es natu-
ral que busque yo en el mundo lo que no tengo

ya en el cielo? ¿No es lógico que si me quitais el

cielo me deis la tierra?

La antigüedad pagana había resuelto la cues-
tion social por el infanticidio y por la esclavitud;

la Iglesia católica por la caridad y por la pacien-
cia. Encontró para todos los dolores consuelo,

alivio para todas las necesidades. Se daba a los

huérfanos un padre; recibían, merced a piadosas

instituciones, un modesto dote las desvalidas

doncellas; tenían en las posesiones de la Iglesia

su propiedad los colonos; y sobre todo, se pro-
porcionaba gratuitamente la ciencia a los hijos

de los pobres, que podían llegar por sus caminos

fácilmente a la cumbre del orden social, y sen-
tarse en los consejos de los reyes. En el cateci-
mo de la doctrina cristiana se leía: «que los

amores debían tratar a los criados como a hijos de

Dios, y que estos debían servir a los amos como

quien sirve a Dios en ellos.» Además, en la casa

de todos los pobres y de todos los desgraciados

había un crucifijo.

De aquí la revolución social que amenaza con

hiervo y con fuego.

No tenemos ya contra ella la esperanza o el

terror de una eternidad, de que los hombres ha-

cían gran caso, porque es gran cosa; tenemos só-
lo la Guardia civil y el verdugo. Algo es eso, pe-
ro no basta. Cuando todos los que se llaman pe-
queños en el mundo, que son los más, se acaban

de concertar y se juntan, el guardia civil quizá

se ponga de su lado, y el verdugo (si entonces

hay verdugo, que no será menester) quizá ejerza

su oficio en aquellos que designe la muchedum-
bre desenfrenada como tiranos y explotadores.

Jesucristo crucificado derribó el mundo anti-
guo; y levanto un nuevo mundo, y sostenía ese

mundo. Si apartais a Jesucristo, el mundo que

sostenía se derrumbará. Veámoslo que sacais de

las ruinas.

Hay otras causas secundarias; pero la gran

causa, la causa madre del estado tristísimo en

que nos encontramos, no es más que esta: «Una

parte de nuestra sociedad ha dejado de creer;

porque ha oído insensatas predicaciones y ha

visto escandalosos ejemplos.»

Ahora no quiero decir que todos los

culpables, o porque espacioneros perversas do-
ctrinas, o porque no se opusieron con todas sus

fuerzas a su perversa difusión, o porque dieron

los malos ejemplos, o porque no mejoraron la

condición de los pobres, o porque consintieron

que se cometiesen grandes iniquidades.

Esto que digo, lo calificará alguno de vulgar;

vulgar es, como lo son las grandes verdades. O

lo calificará algún sabio, de reaccionario y de es-
túpido. De seguro que ese sabio no cree en Dios

ni en el diablo, aunque crea en las luces y en el

progreso. Pues a ese sabio le digo que está bien;

que ilustre a los españoles, y que los haga pro-
grear, y que los gobierne después sin Jesucristo.

Y quiero ayudarle por mi parte y apuntarle la

organización que podía dar a los españoles des-
pués de ilustrados; es decir, de entre ellos un

millón para bestias feroces, y quinientos millones

para bestias de carga.

No puedo, por más que haga, dejar de pensar;

no puedo dejar de repetir una cosa dolorosísima.

Decía un famoso orador, republicano por más

señas, visto que no le negaba discutir la persona

de no sé qué principio, estas ó semejantes pa-
labras: «No me robais un reloj, pero me robais un

derecho, y el derecho vale más que el reloj.» Pues

hace años que se trabaja en esta pobre España

para robar a los pequeños y a los pobres la fe en

Jesucristo y la esperanza del cielo, y no vale

más esa fe y esa esperanza que todos los reles y

todos los derechos del mundo? Pues el que deja

de creer en Jesucristo ¿no se queda sin Dios? Y

el que se queda sin Dios, ¿es más que una bestia?

¿Y hemos hecho nosotros lo posible para evi-
tar ese robo a los pequeños y a los pobres?

Creará alguno que no soy prudente, pues revo-
lo que las clases llamadas conservadoras tienen

no escasa culpa, en los locos sueños de los socia-
listas, ó llamense como se quieran, y en sus en-
sayos altamente criminales; mas yo creo que he-
mos llegado a tiempos en que solo la verdad nos

puede salvar, el claro conocimiento de la verdad

el cumplir cada cual con su deber. Fuera de

eso no hay salvación.

Confesar que hay culpables, no es excusar a

otros que son delincuentes.

Dios se vale de los instrumentos que bien le

parece para castigar; después los rompe; y el

mundo ha visto muy grandes justicias ejemplares

por muy grandes criminales.

Lo repito: la bandera de Jerez anuncia casti-
go; pero todavía hace lucir a nuestros ojos la mi-
sericordia.

A los pobres extraviados no les queda discul-
pa; no pueden llamarse a engaño; no es un hom-
bre, es un demonio el que ha inventado esa ban-
dera, y ha escrito en ella «incendio, asesinato,

robo, violación.» Y se han escrito esas palabras

por superior impulso, para hacernos creer y sen-
tir a todos, que de seguir como seguimos, des-
preciando a Dios y oprimiendo a su Iglesia, han

de venir sobre España incendios y violaciones,

y asesinatos y robos; otra invasión del infierno,

como Francia la sufrió en el siglo pasado.

El artículo de Vd., amigo mío, dice también

una cosa que puede dar mucho en qué pensar.

Los desdichados de Jerez que incendian, y ma-
tan, profanan al propio tiempo la Iglesia y persi-
guen al Sacerdote. Cosa a primera vista tan ra-
ra, que apenas parece comprensible; confundir en

un odio común al propietario, que, aunque

honrado, es rico, con el Cura, que es tan pobre,

que está hoy muriéndose de hambre, y que no ha

hecho ningún daño a los pequeños, sino por el

contrario, les ha consolado y socorrido.

«Que la Internacional declare guerra al rico»,

es una iniquidad ó una demencia, mas se com-
prende, puesto que fantasmas que está injusta-
mente desheredada, y se le ocurre reivindicar

bienes que supone ser suyos, y que va en manos

ajenas, con lo cual espera que lo pasará mejor y

carriará, como podía no há mucho a un misis-
tro, a la vida de la inteligencia; pero que la In-
ternacional declare asimismo guerra al Cura, esto

es, a la Iglesia católica, que está despojada y a-
demás perseguida, cosa es que... puede volver

locos a los hombres... superficiales. Creará estos

que los internacionalistas, si son desgraciados,

deben mirar como a sus hermanos en la desgra-
cia a los Sacerdotes, y que el no ser ellos felices

no puede dispensarles de la obligación de ser

agradecidos.

Porque, hablando en puridad, el pobre Cura,

que daño ha hecho a los pobres? ó planteando en

otros términos la cuestión: desde la venida de

Nuestro Señor Jesucristo, ¿qué le han hecho

los pobres y los pequeños, y deben dignidad y

libertad, sino a la Iglesia católica? ¿Por ventura

son tan ignorantes que hasta ignoren lo que sabe

todo el mundo? Si lo son, tómense el trabajo

de preguntar a sus padres ó a los ancianos de sus

pueblos que conocieron a la Iglesia propietaria,

y ellos les dirán que la Iglesia no era más que una

administradora de bienes en favor de los pobres;

que los pobres que en uso de sus derechos in-
dividuales querían ser socialistas al modo cristia-
no, con sólo ponerse un hábito marchaban al

igual de los grandes de la tierra; que no había un

pobre, ni siquiera uno sólo, que, gracias a la

Iglesia, no pudiera «carriar a la vida de la inteli-
gencia», y de ahí que hijos de mendigos fuesen

médicos, abogados, y jueces, y consejeros, y mi-
nistros.

La Internacional, pues, no peca de agrade-
cida.

La Internacional, pues, y perdona, semeja a

Neron; éste fué un monstruo, porque mató a una

mujer, que aunque mala, era su madre.

La Internacional quiere matar a la Iglesia, ca-
tólica, madre amantísima de los pequeños y de

los pobres, y buena en todo, y en todo santa.

Pero se explica, si meditais un poco, la mon-
struosidad de la Internacional. Neron mataba a su

madre para reinar a sus anchas; la Internacional

quiere matar a la Iglesia católica, porque si an-
tes no destruye el cielo, no puede ser rey de la

tierra.

Se comprende.

Dios y propiedad son las dos grandes bases so-
bre que descansa el mundo.

Se quiere transformar al mundo en provecho

propio; se quiere hacer un mundo nuevo; ocu-
rre, pues, destruir la propiedad, mas para ello hay

que destruir a Dios; y si se acaba con los misis-
tros de Dios, se cree, sin duda, que los hombres

olvidarán más fácilmente a aquel a quien esos

ministros representan.

El Sacerdote, mientras viva, subirá a la Cáte-
dra del Espíritu Santo, y dirá a los ricos: «Sed

buenos para con los pobres, porque si no lo sois,

no entraréis en el reino de los cielos.» Pero en-
seguida dirá a los pobres: «No codiciéis los bie-
nes ajenos, porque si los codiciáis, seréis castiga-
dos.»

¿Qué queréis? El Sacerdote no puede menos de

recordar a los hombres todos los días los man-
damientos de la ley de Dios. Ecco il delitto: esta-
ba pues, y hay que suprimirlo.

La Internacional sabe bien lo que hace; no tie-
ne en cuenta; es un monstruo de ingratitude; que

es un monstruo que se propone un fin, y quiere

por tanto los medios que cree necesarios, y es

lógico; pero llamemos locos, y locos de atar, a

todos los que tienen algo que perder, y aunque

todo tengan que perder en punto a bienes mate-
riales, repugnan el universal trastorno que ame-
naza hundirlos en un infierno, los cuales no dan

todos un grito, y se ponen en pie para defender

al Sacerdote y para avergonzar a esos Gobiernos

sin nombre, que después de haber despojado a la

Iglesia, aun están persiguiéndola.

porque no alcanza para tantos, sin contar con que empieza a ser muy duro que lo haya para ellos ni para nadie. No puede tampoco ser la monarquía, porque cada cual de los citados grupos conservadores tiene rey especial y determinado para sus propios menesteres.

¿Será la religión? De ellos una gran parte la tienen poca y mala; otros quizá ninguna tienen, y otros la tienen, no para aplicarla como institución social, sino como una especie de remedio casero. Todos ellos, es verdad, se llaman católicos, y de veras creemos que muchos lo son y que, por consiguiente, se llaman muy de buena fe tales; pero es el caso que cuando los sistemas de estos han sido Gobierno, la Iglesia ha tenido que llorar.

Profesan cuando menos alguna doctrina política común que pueda reducirse a fórmula concreta? Tampoco; cada cual de esos grupos tiene su librito constitucional. En materia de Constitución, el ideal de algunos sigue siendo el de 1845, el de otros la vigente con alguna remonta; el de los más, cualquiera.

¿Cómo, pues, en donde hallar un principio, un hecho que puedan tomar como punto de partida para constituirse con algún género de unidad? Que en algo se parecen unos a otros, es indudable; pero ese algo es una negación pura. Solo están conformes en el intento de guisar pistos políticos que no pertenezcan claramente a ninguna de las formas conocidas ni de los sistemas positivos de Gobierno.

Pero que cualquiera de ellos exhiba la receta de su pisto especial, y en el acto concitará contra sí la oposición de los otros.

Ni puede ser otra cosa. Queriendo o sin quererlo, sabiendo o sin saberlo, son hijos de la protesta, no de la unidad. Su única semejanza consiste en negar autoridad universal, concreta e indiscutible. Y ese único punto de semejanza, por su misma naturaleza negativa, tiene que producir, no variedades reducibles a unidad positiva, sino diferencias radicales e inconciliables de todo punto.

Ahora bien; ¿qué remedio a nuestros males? ¿que esperanza siquiera de tenerlos, nos dan, los órganos de todas esas sectas cuando, para resolver la presente crisis, proponen como medio lo que llaman ellos «unión de las clases conservadoras»? ¿No ven que la primera dificultad para ellos es cabalmente la de ponerse de acuerdo sobre lo que han de conservar?

Desengáñense una vez siquiera. La fórmula que a los hombres de recto juicio y sana intención exigen los momentos presentes, no es conservar, sino restaurar. Causa de nuestros males es la revolución, es decir, el trastorno radical del orden, conservado por los varios agentes que han puesto en juego el espíritu revolucionario. Por consiguiente, si hemos de buscar remedio verdadero y adecuado a nuestra dolencia, hay que atacarla en su raíz, que es la revolución, o lo que es igual, hay que tratar de restaurar el orden.

Restaurar el orden: lo cual no significa (entiéndase bien, diremos con un ilustre publicista contemporáneo) no significa en absoluto reponer el antiguo estado de cosas, sino hacer triunfar todo derecho, pues que los derechos son efecto del orden. (Curso elemental de Derecho Natural, por el Padre Tappelli, lib. vi, cap. iv, párr. 204.)

Formar, pues, el catálogo de los derechos evidentes, evidentemente violados, y reintegrarlos en cuanto sea físicamente posible; por aquí tiene que comenzar todo partido que no sea un engendro miserable del empirismo o un compadrazgo de bribones para explotar las desgracias públicas. La hora de los conservadores no ha llegado, antes ha de venir la de los restauradores, y solo cuando esta hora haya venido se sabrá lo que hay que conservar.

Entre tanto, ¿qué significa hoy el intento de los conservadores? Aun suponiendo que lograsen hallar una fórmula común para unir, temporalmente al menos, sus fuerzas tan desemejantes, ¿qué habrían logrado para bien de España, mientras no comenzase por reintegrar derechos?

Se prometen, por ventura, que una mera coalición de intereses, fundada para proclamar la prescripción de ciertos crímenes, sería capaz de fundar ninguna especie de orden verdadero? ¿Green que con su cuasi-legalismo, su cuasi-monarquía, su cuasi-legitimidad, su cuasi-autoridad y su cuasi-libertad, es posible crear paz duradera?

No, la paz no es otra cosa sino la tranquilidad en el orden, y ese andamio de cuasís, que es como el dogma del excepcionismo conservador, no puede producir sino revolución, o sea trastorno radical del orden.

Dejense, pues, de perturbar el esfuerzo de los hombres que conocen el orden verdadero, y no hagan ya más el triste oficio del perro del hortelano. Comprender una vez que su petulante suficiencia no puede ser sino estorbo para la restauración social, que cada día se hace más urgente, y no olviden que si por malicia, más que por tison de escuela, se empeñasen en seguir exhibiendo su personalidad, se harían reos de tremendas responsabilidades.

HEROES CONTEMPORANEOS.

Asombro, más que otra cosa, nos produce el lenguaje de los periódicos liberales, que, al hacerse cargo de los rumores que circulan respecto a nuevos y próximos levantamientos carlistas, se permiten todavía calificar con injuriosos dictérios, al partido del heroísmo y de la constancia, del valor y de la fidelidad. Triste es que la pasión política y el encono hacia todo lo que es tradicional y católico, ciega a los revolucionarios hasta el extremo de desconocer muchas veces las grandes virtudes y las nobilísimas prendas de la raza que hoy riega con su sangre generosa los campos de batalla.

La prueba de la injusticia con que los revolucionarios proceden en esto, nos la dan ellos mismos, cuando, riñéndose al peso avasallador de la evidencia, se escapan de sus labios frases de admiración hacia los héroes que produce la España católica monárquica. Y no puede ser de otra manera: el partido que enajendra caballeros y mártires como Ulibarri y García, como Balanzategui y Francéschi; el partido que cuenta con muchos hombres entusiastas que a la voz de sus jefes se lanzan presurosos al combate sin mirar el número ni el poder de sus enemigos,

sin exigir siquiera los elementos más indispensables para la guerra, sin dar la menor señal de queja ni de desaliento, y antes, por el contrario, marchando valerosas a la muerte por la causa de Dios y de la patria, es acreedor siquiera al respeto y a la consideración de sus enemigos, como lo es al amor y a la gratitud de sus amigos y de todos los corazones que suspiran por la restauración de la sociedad.

Un partido que exige y merece de los suyos amor, abnegación y sacrificio, merece de sus contrarios, cuando menos, respeto y consideración. El espectáculo que han ofrecido las provincias vasco-navarras, dando prodigiosas sus mejores hijas para la defensa del estado, en que están simbolizadas la grandeza y la salvación de España, y el que ofrecen todavía las regiones asturianas, y sobre todas las montañas de Cataluña, no puede menos de ser mirado con asombro por todo corazón generoso. ¿Quién se atreverá a ultrajar a los que un día y otro día, un mes y otro mes, sufridos, constantes y animosos, son víctimas de una persecución incesante y porfiada y ofrecen serenos el pecho al plomo de sus poderosos perseguidores y muchas veces los ven huir ante su arrojo y su bravura? ¿Quién que suspiro por lo que esos héroes defendiendo de jara de sentirse inflamado por el fuego que a ellos los anima, y que los hace olvidar todo, hogar, familia, fortuna, y sacrificio todo, sentimientos, afectos, reposo y vida, en aras de una causa santa? ¿Tan abundantes son en esta época de degradación y envilecimiento, de miserias y de pasiones, ejemplos como el que están dando los soldados de la legitimidad y de la religión?

Esos héroes, digan lo que quieran sus destructores, son muy superiores a nuestro tiempo. Forman todo un pueblo creyente, valeroso y entusiasta, y son los intérpretes de sus esperanzas y de sus dolores. Nada hay que pueda compararse con ellos: seguros estamos de que así lo reconocen en su conciencia sus adversarios más encarnizados. Negarles lo que de toda justicia les corresponde, sería, en sus enemigos, ruina y bajeza; en sus amigos, ingratitud insigne. Ellos no piden mucho a amigos ni a enemigos; así como de los unos no reclaman más que gratitud demostrada en hechos, a los otros no les piden más que justicia severa. Con ello tienen bastante para salvar a España, y se consideran suficientemente premiados por sus generosos y nobilísimos sacrificios.

SUBLEVACION CARLISTA.

Lacónica por demás está la Gaceta de hoy. A juzgar por lo que dice, Cataluña está pacificada; la derrota sufrida por el brigadier Hidalgo en Vidra ha sido un sueño, y el general Baldich descansa tranquilamente a la sombra de sus laureles. Lean nuestros lectores el parte oficial, y de seguro pensarán como nosotros.

Dice así:

«En Cataluña no ha ocurrido novedad notable durante las últimas 24 horas.

«En el resto de la Península hay tranquilidad.»

De este lacónico de la Gaceta se desprenden, a nuestro juicio, consecuencias no muy favorables para el Gobierno.

Es un hecho que no puede en manera alguna desmentirse que la columna del brigadier Hidalgo quedó completamente destruida en Vidra el día 18; después de esto, lo natural era que el capitán general de Cataluña mandase reconcentrar algunas fuerzas para marchar contra Saballs y atacarle con tropas de refresco, aprovechándose del cansancio que necesariamente deben experimentar los carlistas de meses de algunas marchas y de sostener dos encuentros tenaces y reñidos; en lugar de hacer esto, el capitán general de Cataluña no toma providencia alguna, y deja que Saballs reponga a su gente y descansase, preparándose para nuevas hazañas.

Esto tiene dos explicaciones: ó las fuerzas con que Saballs cuenta son considerables y no se atreven con ellas las fuerzas del Gobierno, ó este no tiene confianza bastante en sus elementos para concluir con ese puñado de valientes, que sin más recursos que su fe nunca desmentida y su valor siempre probado, están dando lecciones de estrategia a los generales más acreditados del Gobierno de D. Amadeo.

Esto, digan lo que quieran los amigos del Gobierno, es lo que resulta de lo que está pasando en Cataluña.

Cualquiera que sea el desolado que tengan los acontecimientos, la campaña actual será siempre una de las glorias más legítimas del partido carlista.

Dice La Epoca:

«No podemos menos de hacer observar que el anterior sumario (se refiere al de la Gaceta) nos parece redactado con alguna ligereza, porque lo es sin duda el terminar diciendo que no ocurre novedad en el resto de la Península, cuando aparte de la gravedad del hecho de las facciones de Cataluña, que ha pocos días se nos daban como extinguidas, han vuelto a reanudar su actividad y se presentan en algún punto amenazadoras, es notorio que en la provincia de Asturias han aumentado también las partidas; que en Buenavista, Palencia, se ha levantado otra de 20 a 30 hombres, y que la insurrección parece como que renace y cobra nueva vida. A propósito de las partidas de la provincia de Oviedo, El Eco de Asturias dice, con referencia a una carta de Lavre, que la partida Valiás ha penetrado una vez más en Laviana, de donde hubieron de salir particulares comprometidos, y que esta partida, que en 1.º de Mayo contaba 30 carlistas, tiene en la actualidad bastante mayor número, tanto, que pudiera impedir ó dificultar las elecciones en aquel distrito.»

Las noticias que copiamos a continuación, se refieren al glorioso encuentro de Vidra, y están tomadas de periódicos liberales:

«El ataque de Vidra es uno de los más importantes hechos de armas de la guerra contra los carlistas.

Las tropas, dirigidas por el brigadier Hidalgo en persona, tomaron a la bayoneta las casas y las alturas que ocupaban los facciosos. La lucha duró cinco horas y fue muy encarnizada.

Además de la herida que tiene el señor Hidalgo en una pierna, perdió el caballo que montaba. La Tertulia progresista de Madrid recordará esta noche que una comisión salió a recibir y felicitar al brigadier Hidalgo.

—El jefe del ejército muerto en la acción de Vidra, es el comandante del regimiento de Bailén Sr. Ramírez, y el herido el teniente coronel de Navarra Sr. Galán.

—La acción de Vidra sostenida por la columna del brigadier Hidalgo con las facciones Saballs y Huguet no ha debido ser favorable para las tropas del Gobierno. Algo de esto habíamos presumido al ver que los diarios ministeriales exponían algunas circunstancias que no podían menos de ser perjudiciales a las fuerzas de Hidalgo, tales como la de haber sufrido cinco horas de lluvia y la de haber sostenido el combate por espacio de otras tres horas sin descansar ni alimentarse. Pero lo que antes era simple presunción se convierte ahora en certidumbre al ver en el sumario de la Gaceta de hoy que el brigadier Hidalgo con otro jefe de la columna fueron heridos, y un jefe, un oficial y ocho individuos de tropa muertos. Adoptando como exactos los datos de la Gaceta, resulta que la pérdida de nuestras tropas en la acción de Vidra, además de ser considerable, casi igualó a la de los carlistas, circunstancia que muy pocas veces en la presente campaña ha ocurrido.

—Nos escriben de Vich con fecha 20, que a las once de la mañana de dicho día había llegado el batallón de Arapiles y la columna del brigadier Hidalgo, después de haber sostenido en Vidra la acción de que tienen conocimiento nuestros lectores. Añade el correspondiente que fue muy reñida, que el fuego duró todo el día y que nada puede decir con certeza de las pérdidas hechas, si bien puede adelantarse que fueron considerables por ambas partes. En el hospital de Vich han entrado unos 20 heridos, los hay también en Canglell y ocho murieron por el camino.

—Ayer tarde llegó a esta ciudad el brigadier, Sr. Hidalgo, herido en la acción a que se refiere el suceso anterior. La bala le tocó en la pantorrilla, interesándole la tibia.

Acercos del movimiento carlista en los demás puntos de España, encontramos las siguientes noticias que aun no son conocidas de nuestros lectores:

«Según parte del alcalde de Robledo (Zamora), en el pueblo de Valdespino se presentó a las cinco de la mañana de hoy una partida carlista compuesta de nueve hombres, mandada por un tal Bernardino Carreras, licenciado de presidio, pidiendo raciones, que le dieron.

El comandante de la guardia civil de la Puebla de Sanabria, salió en su persecución con la fuerza de su mando.

—Parece que cerca de Cambrils (Tarragona), ha aparecido una pequeña partida carlista que iba perseguida por otra de miqueletes.

—Se dice con insistencia hoy, que dos partidas nuevas han penetrado en Asturias, aunque poco numerosas. Una, dicen, es la del antiguo cabecilla Rosas.

—Según carta de Solsona que tenemos a la vista, fecha 18, el 20, Gálcerán ha sido nombrado comandante general de la provincia de Lérida, nombramiento que, según añade la misma carta, ha sido recibido con mucho entusiasmo.

—En la misma provincia, además de las partidas de Torres, Ferrer, Camat, Vailtonda y Jorrell, se han levantado otras nuevas, una de las que tuvo un encuentro el día 18 en el pueblo de Samahua con la columna del comandante general italiano de la provincia, y a pesar de haberse levantado hace poco tiempo, se batió bien y puso fuera de combate a cinco guardias civiles y dos carabineros que fueron heridos de más ó menos consideración.

Nos escriben de Cataluña con fecha 20:

No hemos deplorado mucho la suspensión ó retiro de Estarits. Cuando menos lo pensamos, dicen que Estarits ha huido, otros que lo han dejado escapar, y sin saber cómo, cuando, ni por qué, dicen ahora que está en Girona en casa de D. Ignacio Bassols. En tales confusiones y mentiras nadie sabe la verdad, pues hoy 20, no se dice de seguro su paradero. Unos afirman que salió para Figueras, otros a Barcelona, algunos a Francia.

Los presentados aquí son muy pocos: cansados unos de andar, otros que los han despatchado por mal hablados y algunos por ver a su familia y que volverán. En la cárcel hay 33, tres cogidos con las armas, y los otros que salían para la reunión los coparon en el camino, ó labradores porque no dieron parte, ó fueron tomados por espías. Cada columna que viene procura traer alguno, aunque sea viejo é inútil, para decir que ha hecho algo.

Se conoce la licencia que se ha dado a los cumplidos, y como las columnas son de poca gente, el infatigable Saballs puede descansar algo. No sé como ya no está rendido. Empero todos los días tiene encuentros y siempre viene algún herido de tropa.

También se dice que luego... luego, y hasta citan... para un levantamiento general, pero no sabemos lo que creer. La animación es grande. Aquí había dejado de escribir, y vuelvo a tomar la pluma. Aseguran que Tristany no es separado del mando, como dice La Convicción, sino que ha llegado Ceballos, que es el propietario, y que el interino Tristany ha pasado a unirse con Saballs.

Escribire lo que ocurra. También me han asegurado que hoy está aún en Girona Estarits y quiere pasar a Francia. ¿Para qué? No lo sé.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente carta, fechada el 20 en Vich, que nos remite nuestro correspondiente:

«Ayer le escribí refiriéndole la gloriosa acción habida en San Pedro de Torelló la noche del 17, cuando me interrumpió la noticia de otra sin par gloria ocurrida el 18 en las cercanías y pueblo de Vidra. Juzgué oportuno por lo tanto adquirir pormenores verídicos y aguardar a escribirle hoy, para afirmar con certeza lo ocurrido. Desde luego he de desahogarme exclamando: «Victoria en toda la línea!»

Empecemos por la del 17. Cuatrocientos infantes y diez y seis ginetes contaba la columna de tropa que salió de esta por la mañana de dicho día, y entraba sin haber tenido novedad en San Pedro de Torelló a las nueve de la noche. Cuando una cuarta parte de la columna había ya entrado en la larga calle de que casi se compone todo el pueblo, un disparo del centinela carlista, secundado por una fuerte descarga de sus camaradas, introdujo en las tropas una confusión indecible y la consiguiente desbandada. En tal apuro, el teniente coronel que desdirigia (palabra que he oído a un oficial amadeista) la columna, para adelante, y exhorta a los soldados a resistir, cuando otra descarga más funesta que la primera los desbarata más, y les obliga a meterse de cualquier manera en las casas del extremo de la calle. Así las cosas, un comandante manda a las tropas otra vez salir a la calle, y al instante otra descarga le hace retroceder y mandar que se metan donde pueden, y que se cierren bien las puertas. Desde entonces no volvió a oírse un tiro; los carlistas estuvieron en sus puestos hasta las dos de la madrugada desde las nueve y media en que cesó el fuego, y los amadeistas en los suyos, es decir, parte en las casas, parte en la calle, y los demás en la carretera, hasta las cinco de la mañana, que supieron que los carlistas se habían marchado.

Resultado: vieron un capitán, un móvil y tres soldados muertos, y muchos heridos. De parte de los carlistas, ni siquiera un herido. Lo más extraño es que la tropa no ha visto un carlista,

ni antes de la acción, ni en la acción, ni después de la acción.

Día 18, batalla gloriosísima de Vidra. Mil docientos italianizados y ochocientos españoles, eran las fuerzas beligerantes. Empezó la acción a las cuatro de la tarde y concluyó a media noche, con la claridad de una hermosa luna. La partida de Vila del Prat estaba dentro de la gran casa del Caballero Caballero de Vidra, y detrás, a la derecha, Huguet, cuando la columna Hidalgo circunvaló por tres partes la casa en un fondo; luego las partidas Saballs y otras circunvalaron la de Hidalgo, tomando las alturas. Rompióse en seguida un nutrido fuego por ambas partes, que parecía un volcán, cayendo a cada instante soldados, jefes y caballos, hasta que llegó la columna de Arapiles, que, vista de antemano por Saballs, ordenó este la retirada más hermosa que han visto los siglos. No me detengo más en detalles. Los carlistas tuvieron seis muertos y dos gravemente heridos, que se llevaron, falleciendo a los pocos instantes. Dos de los muertos fueron en la casa, en la que murió también la mujer del colonio; los otros cuatro fueron en la torre de la iglesia, después de una heroica resistencia, y por no advertir en el ardor del combate la retirada de sus compañeros. Sensibles pérdidas, mas no hubo otra. ¿Quién podrá contar las pérdidas de las tropas?

Sepa Vd. que hoy a medio día han llegado a esta los que han quedado; escasamente llegaría su número a 900 infantes y 8 ginetes. Los muchos mulos de los bagajes solo llevaban armas, mochilas y gorras, de cuyos efectos venía también cargado un carro. Solo en el hospital de esta han entrado 26 heridos entre ellos un comandante y algunos oficiales. Hidalgo tiene atravesada la pierna, y se halla en esta, en la fonda de Michel. Entre los muertos se cuenta un coronel, un comandante y muchos oficiales, que a proporción han salido o heridos o muertos.

Cuéntanse en esta más de 300 bajas; hay de 20 a 30 caballos muertos. Para aprovechar sus pieles, han ido de esta ciudad al sitio del combate varios curtidores. Esto no podía concluir sin pagar los curas; así que han sido llevados como prisioneros, y continúan en el cuartel. El párroco, casi septuagenario, el Vicario y otro que iba a llevarles algún consuelo en trance tan crítico. ¡Dios les dé valor y paciencia para soportar lo que les sobrevenga!

Sensibles son, señor director, tantas desgracias; pero me parece saber que las cosas van entrando en el camino de la verdad, y la justicia triunfará sin mucha sangre. ¡Dios lo quiera!

De La Convicción de Barcelona tomamos las dos siguientes cartas que refieren el hecho de armas de Vidra:

«Vich, 20 de Agosto.—La columna de Hidalgo salió de Roda dirigiéndose al Esquirol, a la Bola, y llegando a Vidra cerca de las cinco de la tarde del domingo, habiéndose mojado mucho antes de llegar al punto en que tuvieron la lucha.

Los carlistas desde las casas hacían un fuego tan nutrido, que los amadeistas se vieron obligados a construir una barricada para ponerse al amparo de las balas.

Parte de los carlistas salieron entonces de la población por la sierra, al objeto de cojer a la tropa por el flanco, mientras otros se situaban en casa del Caballero, en cuyo punto había Saballs, Huguet, Vila del Prat y Clements que hacían un vivo fuego contra la tropa desde la torre, ventanillas y balcones de aquella fuerte casa situada a un tiro de la población. Los carlistas de la sierra atacaron a la columna de Hidalgo.

La columna de San Pedro de Torelló, después de varios avisos, llegó cuando Saballs, corseguido su objeto de haber escaramateado a la columna, precedido de los trabucaires y seguido de sus demás soldados a la bayoneta, acababa de abrirse paso sembrando la muerte entre los amadeistas, é incorporándose con el resto de su gente, formando un total de unos 500 hombres.

Los carlistas tuvieron siete ó ocho muertos, cuatro de los cuales no pudieron salir de la retorta y no quisieron renunciar y murieron matando y dando gritos de ¡Viva Carlos VIII!

Las pérdidas de los amadeistas son considerables; ellos mismos confiesan haber tenido de 40 a 50 bajas.

Lo que sí puedo asegurarle es que en el hospital de esta hay 25 heridos. Hidalgo está de tres balazos recibidos en el pie, en la pierna y en la nalga, le mataron el caballo; hay un teniente coronel, un comandante y siete oficiales heridos.

Entre los muertos hay un comandante y algún otro oficial graduado.—R.

P. D. Por un amigo que acaba de llegar de Olot, he sabido que después del fuego de Vidra, de que he hablado, Huguet con su gente dirigiéndose hacia Olot encontró a Rubin con su columna procedente de San Hilario, y la batió causando grandes pérdidas en el batallón de cazadores de Manila.—R.

«Vich, 20 de Agosto.—Mis buenos amigos: felicitándoles por la reparación de su periódico a desdolarlos por la constancia y paciencia que en nuestros días ha menester la prensa carlista, cábenos hoy la satisfacción de reanudar mis correspondencias, con la noticia de un nuevo y muy afortunado triunfo que acaba de obtener el heroico Saballs.

Una victoria, cuyo teatro ha sido el pueblecillo de Vidra, es en estos momentos el tema de todas las conversaciones, y los mismos liberales no pueden ocultar su derrota. Veremos cómo lo compondrá la Gaceta; é interin aguardamos el parte oficial, al van algunos pormenores de ese brillante hecho de armas, de cuya exactitud no me cabe duda.

Presumimos que era inminente un choque cuando se nos dijo que en la noche del 17 había habido en San Pedro de Torelló un corto tiroteo entre la división de Saballs y una columna que había salido el mismo día de esta ciudad, compuesta de algunas compañías de Mérida y Arapiles, resultando un capitán gravemente herido, y dos muertos, de los cuales el uno era un voluntario de esos de más moderna creación, que aquí los llaman guardias móviles.

Al día siguiente tomó posiciones el bizarro Saballa en Vidra, y no se hicieron esperar los amadeistas acudiendo, además de la citada columna, la que manda el teniente Hidalgo. Empezóse la lucha a las primeras horas de la tarde, generalizándose muy en breve en toda la línea con rudeza tal, que bien puede asegurarse será esta una de las más reñidas acciones de la presente campaña. Vimos en el fuego por ambas partes, la resistencia de los nuestros, que se habían posesionado de una parte del pueblo, tenaz y decidida; y al apagar los últimos resplandores del día, entraron a la bayoneta ó a navaja limpio, causando entonces en las filas enemigas terribles bajas.

La tropa misma confiesa haber tenido unas 50, y por noticias fidedignas puede asegurarse que esa desdichada columna, sacrificada por un jefe temerario, ha tenido unos 23 muertos y de 30 a 40 heridos, 24 de los cuales entraron ayer, a las once y media de la noche, en el hospital de esta ciudad, para ser trasladados, según dicen, hoy mismo, a casa de Barcelona. Entre los muertos se cuenta al comandante de Bailén y un alférez, y entre los heridos, el teniente coronel, creo que de Navarra, el mismo brigadier Hidalgo y algún otro oficial. La sección de caballería tuvo también algunas bajas en hombres y caballos.

Afortunadamente, nuestros bravos voluntarios han tenido solamente ocho muertos y unos 14 heridos; teniendo que lamentar la muerte de dos pobres mujeres, a quienes alcanzaron los proyec-

tiles en su misma casa. Las fuerzas estaban bastante equilibradas, pues Saballs, con las partidas de Huguet, Muxi, y Vila del Prat, llegó a reunir unos 600 hombres, con cuyo número pudo verificar una combinación acertada, y que le ha valido una victoria que paladinamente confiesan sus adversarios.

La columna al regresar se ha llevado presos a tres paisanos y a dos sacerdotes, uno de ellos cura párroco del mismo pueblo, persona de edad avanzada. Esperamos que probada su inocencia, que nadie pone en duda, serán pronto puestos en libertad, y podrán tranquilamente regresar a su parroquia.

Este ha sido el brillantísimo hecho de armas de Vidra, que hará siquiera por algunos días cesar la tenaz persecución que venía sufriendo constantemente el valiente Saballs, quien en medio del fragor de la pelea, recordará sin duda a su padre, cuyas cenizas reposan en el cementerio de dicho pueblo, donde murió a consecuencia de una grave herida que recibió en una batalla que tuvo lugar cerca de Besora durante la otra guerra.

El hijo resucita la gloria de su padre al tejer para sí la corona de los héroes.

Refiriéndose a las noticias que sobre la acción de Vidra publicó ayer La Convicción, dice el periódico republicano La Independencia:

«Nuestros informes, y con harto dolor lo consignamos, concuerdan enteramente con las noticias del colega. Decimos que lo consignamos con dolor, por cuanto hemos combatido siempre al carlismo, y bien saben los que nos leen, que si no estamos al lado de las instituciones que defiende actualmente nuestro ejército, menos podemos estar al de algunos centenares de fanáticos que se obstinan en defender una causa muerta y vergonzosa.

Más adelante añade:

«Y el Gobierno, bien debe saberlo, sólo con armar la milicia logrará el exterminio de la insurrección. Buscar este fin, valiéndose de las columnas, es abusar de la bravura de los soldados y de la naturaleza del quebrado terreno de nuestras provincias. Partidas de insurrectos tan envilecidas, tan bien dirigidas como las carlistas, concededoras del territorio, y confiadas en la fuerza a que se acobarda de las poblaciones, no se combaten con columnas organizadas ni con la táctica del ejército; sólo la expansión popular puede acabar con ellas; sólo la fuerza moral que de esta expansión resulta, puede evaporarlas con su ardoroso aliento.

Si el Gobierno lo ignora, sépalo de una vez para siempre; y si sabiéndolo tiene más al pueblo armado, que a los insurrectos carlistas, deje a unos puestos en los cuales se reconocen impotentes, y desde los cuales labra la vergüenza y la ruina de la nación.»

La Convicción asegura que el teniente general Tristany vuelve a desempeñar las funciones de general ayudante de campo del infante D. Alfonso.

Según carta que tenemos a la vista, fechada el 18 en Vilademis, del tiroteo que hubo en las inmediaciones de Liado uno de los días de la pasada semana, no resultó más que un herido, que lo fué de un pie, por parte de los carlistas, y un soldado, un capitán de voluntarios de la libertad, que lo fué de gravedad, y un caballo.

A esto se redujo la gran derrota de los carlistas Barrancote é Isern.

Los periódicos han hablado de un nuevo fusilamiento cometido en la provincia de Tarragona, del cual ha sido víctima un agente electoral del Sr. Lladas. La Iberia da los siguientes pormenores del hecho:

«Juan Antonio Rodas, maestro de escuela, antiguo socio de la Tertulia liberal de Tarragona, y conocido en aquella provincia por su consecuencia progresista, saltó el martes de la semana pasada de la capital para dar cumplimiento a una comisión que sobre elecciones le había confiado nuestro amigo el ex-diputado Sr. Lladas.

Pocas horas después de su salida el capitán de miqueletes Sr. Farrás se participó a la primera autoridad de la provincia haber fusilado al desventurado Rodas, por creer que era un carlista.

Tarragona indignada protestó del hecho; la oficialidad del cuerpo a que Farrás pertenece hizo lo mismo; nosotros unimos nuestra voz a la queja general, pidiendo pronta y ejemplar justicia; pero el señor presidente del Consejo de ministros ha dicho que cumplía y hacía cumplir las leyes, y debemos dejarle con su creencia.

No sabemos si desde los tristes y sangrientos sucesos de Montelegre, ha ocurrido algo parecido al fusilamiento a que se refieren las anteriores líneas, y este hecho nos hace temer si alguien habrá reproducido las secretas y bárbaras órdenes del general Prim, de infamada memoria. Por que es de notar que, según La Iberia, un comandante ha creído que podía dar muerte a un hombre por el solo delito de suponerle carlista. ¿Qué monstruosa perturbación moral tiene que haber para que tales cosas sucedan!

Aunque el infortunado Sr. Rodas hubiese sido carlista; es más, aunque hubiese sido un jefe de partida; es más, aunque hubiese sido cogido con las armas en la mano, luchando contra las tropas, ¿quién es un comandante de miqueletes para mandar fusilar a nadie? ¿Qué tribunal civil ni militar ha juzgado? ¿Qué jueces han sentenciado?

Estremece el considerarlo la manera con que habrá sido juzgado y sentenciado el Sr. Rodas. ¿Qué procedimientos se habrán seguido con él, cuando ni siquiera ha podido hacer ver que no era carlista y si un agente electoral de un candidato revolucionario!

Y va a quedar impune este hecho? La Correspondencia dice que el Sr. Ruiz Zorrilla ha pedido por telégrafo pormenores del caso, para que, si se comprueba, sea castigado el abuso. ¿Qué dirían los revolucionarios si otros nos contentáramos con llamar abusos a un fusilamiento injusto é ilegal? Pero La Correspondencia, al hablar así, parece indicar, que si el muerto hubiera sido carlista, nada tenía que hacer ni que decir el Gobierno.

En nombre de la humanidad, del decoro, de la cultura, ya que no en nombre de Dios y de la ley moral, los mismos revolucionarios debían clamar contra las órdenes misteriosas é infusas, si es que existen, que ponen la vida de un hombre a merced del primero que quiera quitársela.

Si esta conducta siguen los revolucionarios, conculcando y violando las más sagradas leyes divinas y humanas, y los más universales y necesarios respetos de justicia y de humanidad, ¿quién exteñará que si la guerra se encarniza, tome un carácter de crueldad y ferocidad que espante?

Dice *La Correspondencia* que el Sr. Alarcon no tardará muchos días en tratar a fondo en la prensa, cuál debe ser la actitud de los unionistas, respecto del alfonismo.

Exousa molestarse al Sr. Alarcon en decirnoslo, porque no hay español que a estas fechas lo ignore.

Si el unionismo ha perdido las esperanzas de mandar con D. Amadeo, y cree conseguirlo con D. Alfonso, con D. Alfonso, se irá, a pesar de los ineficaces insultos que pública y privadamente ha dirigido a D. Alfonso y a su augusta madre. El unionismo hará ni más ni menos que lo que ha hecho en jefe, el duque de Montpensier.

Y así se vive y se come.

Mientras las fábricas de las iglesias no tienen con qué comprar aceite para alumbrar al Santísimo, y los sacerdotes se mueren de inanición, se denuncian abusos de la naturaleza del siguiente, lo que da cuenta *El Eco Popular*:

«Corren rumores de que en la casa de la Moneda sucede algo que, a ser cierto, aumentaría con un escándalo mayúsculo el inmenso catálogo de los que, desde que escaló el poder los cimbros radicales, conoce el público asombrado.

Se habla con insistencia de la formación de un expediente para averiguar el paradero de unas barras que parece se han extraviado, y no sabemos que otras cosas más.

También se da por seguro que el juzgado correspondiente entiende ya en este otro punto negro, tan negro, que hacen subir el estruendo dicho a unos cuantos millones.

Esperamos que los periódicos ministeriales digan qué hay sobre este particular, aunque no sea más que por la negra honrilla de sus patrones.

Nosotros no dejaremos este asunto de la mano hasta depurar la verdad, pues a ser cierto el hecho y los comentarios que sobre él se hacen, ha de excitar la curiosidad pública más de lo que excita a los meses por lo que se está haciendo y viendo en este infortunado país.

¡Infamado país! Tiene razón *El Eco Popular*. Por todo esto infortunio tiene bien merecido el país que se deja dominar por las banderías sin pudor político que imperan años hace en España.

Nos ha llamado la atención que *El Imparcial* no desmienta categóricamente los excesos denunciados por la carta de Santaña, publicada por *El Combate*, limitándose a decir que de ellos «no hay ni la menor noticia en Madrid en sitios donde debían ser conocidos si hubiesen existido», a extrañar que *La Epoca* haya copiado la carta del diario republicano, y a prometer vengarse de los alfonistas, sacando a relucir hechos relativos a la familia destronada.

Esto prueba que ha llegado al corazón de *El Imparcial* la carta del *Combate*. Verdad es que en ella no se hablaba de D. Amadeo, sino de algunas de las personas que le acompañaban. Esto explica por qué ha tomado tan a pecho el asunto el periódico que hace cuatro días publicaba artículos de la estofa del *La Loca del Vaticano*.

Recomendamos a D. Amadeo la lectura del primer suelto de fondo que publica hoy el periódico de su ministro, el Sr. Gasset y Artigue.

«Como una prueba más de la tranquilidad que hoy reina en Francia, dice, prueba que viene en apoyo de la noticia que en otro lugar hallarán nuestros lectores, allá van esas líneas que tomamos de una carta del correspondiente parisiense del *Diario de Barcelona*, que para nosotros en este caso es una verdadera autoridad.

Copia en seguida *El Imparcial* del *Diario de Barcelona* un trozo de una carta de París, en que refiere que actualmente están viajando muchas autoridades militares de la vecina república, y concluye diciendo:

«Es el mentís más sublime que puede darse a los periódicos reaccionarios franceses, que, como el *Journal des Débats*, pretenden que la sociedad francesa está amenazada de trastornos sin cuenta.»

Y la preparación menos simulada de los ánimos para el tránsito a la república, que puede hacer el periódico del ministro de un rey, siquiera este rey sea solo de los revolucionarios.

El lenguaje de *El Imparcial* coincide con la actitud política que ha tomado en Francia el Sr. Martos, inspirador de aquel periódico. Cuenta *El Debate*, y nos parece verosímil, que el ministro de Estado, de sobremesa, y en el seno de la confianza, pero no tan secretamente que no se haya traslucido, ha dicho que considera inevitable el advenimiento de la república en España, y que la misión del actual Gobierno consiste en preparar la transición de manera que venga sin perturbaciones ni hondos sacudimientos.

Por su parte *La Epoca* dice que en los círculos políticos de París se aseguraba que el más inteligente y activo de los jefes cimbros, es decir, Martos, deseaba conocer la opinión de los hombres más influyentes de Francia sobre una república española, previendo que su proclamación sea necesaria en España para sostener en el mando por algunos meses más a los radicales.

Está visto: dentro de poco habrá de cambiarse en España la frase vulgar de «los amigos de Benito», por la de «los amigos de Amadeo».

La Correspondencia, por el afán de servir al Gobierno, se propone muy a menudo desautorizar ó desmentir las noticias que nosotros damos, algunas de las cuales tiene que confesar después. Nosotros habíamos preguntado qué clase de quejas tenía el Gobierno de Madrid el de Lisboa, qué motivos de disgusto daba a la corte de D. Luis el representante del Gabinete de D. Amadeo, y para qué había ido un ayudante de este señor a la capital del reino vecino. *La Correspondencia*, para desmentir en redondo nuestra noticia é insinuaciones, negó que hubiese ido a Lisboa ayudante alguno de D. Amadeo, y escribió en su número de antes de anoche el siguiente párrafo:

«No hay fundamento alguno para los rumores que han excitado la curiosidad del *PENSAMIENTO ESPAÑOL*, respecto a los sucesos de Portugal. Ni el Gobierno lusitano ha hecho reclamación alguna, ni hay ruidos para ello. Tampoco es culpa de aquel Gobierno ni del nuestro, que los periódicos, así como aquí, den crédito a suposiciones gratuitas ó invenciones del espíritu de partido. Las noticias que sin duda han llegado al *PENSAMIENTO*, han circulado tanto, que hasta de Alemania hemos recibido nosotros cartas haciéndonos preguntas sobre la exactitud de esos rumores. El sup. del *PENSAMIENTO* se sup. a sí mismo.

Esto ya nos autoriza para creer que nuestras noticias no carecían de fundamento: cuando hé aquí que anoche el diario noticioso confiesa que un ayudante de D. Amadeo ha ido efectivamente a Lisboa, pero por asuntos particulares. Esto ya es algo más, pero es todavía poco. *El Diario Español*, corroborando nuestros informes, dice que ha visto una comunicación de Lisboa, en la que se manifiesta que la reina de Portugal ha dirigido una carta a su hermano D. Amadeo, diciéndole su opinión acerca de la situación política de España, y pintándole con colores tristes, aunque verdaderos. En dicha carta, según el periódico citado, le dice, que si guiéndose así, corre peligro grande la dinastía, y que las consecuencias pueden ser también muy funestas para el vecino reino, aconsejándole, por último, que cambie de política. Esta carta debió llegar a Santander a manos de D. Amadeo.

Estas noticias y rumores, juntos con los que circulan acerca de la actitud de ciertos personajes cimbrios, forman una música que no debe ser muy grata a los oídos de los príncipes de la casa de Saboya.

Nos escriben ayer de Zaragoza:

«Nuestro Excmo. Sr. Prelado sigue también, que se ha levantado un ruido para hacerle la cama, y le ha sentado perfectamente.

Anoche llegó el señor Obispo de la Habana que para en palacio, según tanto alarmado por la salud del Prelado, en vista de las primeras noticias que llegaron a Panticosa; tan pronto como se vio con su ilustre hermano en tan buen estado, se dieron un fuerte abrazo, recibiendo ambos gran alegría. Hoy hemos recibido los suscritores del *PENSAMIENTO* del 19, que debió pasar todo entero a Tarragona, en vista de que ninguno lo recibimos.

Delicias del buen servicio de correos.

Leemos en *La Esperanza*:

«Desde esta mañana circulan rumores gravísimos respecto a la cuestión de orden público. Parece que el Gobierno, desconfiando de una gran parte de la guardia de esta plaza, ha llamado algunas fuerzas, a pesar de estar en vísperas de elecciones, para que vengán inmediatamente a Madrid y poder contrarrestar el movimiento que se prepara.

No sabemos los grados de certeza de estos rumores, pero sí nos consta que estos días han llegado a Madrid a toda prisa el batallón de cazadores de las Navas y dos baterías de artillería de montaña.

El señor Cura párroco de Cubillo de Ojeda, diócesis y provincia de Palencia, se halla en la mayor necesidad. Tenemos una larga carta de este atribulado sacerdote, en que nos pinta con vivos colores su extrema miseria. Rogamos a las almas caritativas que le proporcionen la celebración de algunas misas, bien sea directamente, bien por conducto del venerable Prelado de aquella diócesis, o por el de la administración de este periódico, si no se quiere distraer con estas pequeñas cosas al reverendo Obispo de Palencia, de las sagradas atenciones ajeas a su elevado y difícil ministerio.

También *La Esperanza* habla en uno de sus últimos números de la miseria a que se ve reducido el Cura párroco de Tarajoso.

Tiempos terribles en que los ministros del Altísimo se ven reducidos a pedir una limosna por amor de Dios. ¡Y se pretenderá cortar el paso a *La Internacional*, después de haber despojado a la Iglesia de sus propiedades, y de negarle la mequetinada indemnización que los españoles pagamos y malveran los Gobiernos revolucionarios! ¡Paso, a *La Internacional*, que viene a castigar los atropellos de los unos y la culpable apatía de los otros!

No ayer, sino esta mañana a las ocho, ha debido llegar a esta corte el brigadier Hidalgo, derrotado y herido en una pierna por los carlistas en Vidra. Nuestros lectores podrán formar idea de la derrota de las tropas amadeístas, por las correspondencias que hemos publicado.

Pero si algo les faltaba para formar idea exacta del descalabro, sepan que la Tertulia progresista de Madrid, asustada del desprestigio de su héroe, que es nada menos que uno de los sublevados el 22 de Junio en las calles de esta corte, ha dispuesto rehabilitarle, concediéndole los honores del triunfo a su entrada en Madrid. Esos señores conocen tanto al vulgo progresista, que están con fundamento ensordecer los oídos de la víctima de Vidra a fuerza de notas del inabarcable himno de Riego.

La Correspondencia ignora con qué fundamento hemos dado la noticia de que muy pronto el Gobierno pagaría en papel los atrasos al Clero de una diócesis. Aseguramos al diario noticioso, que afortunadamente fundamente hemos tenido para dar la noticia, y repetimos que como hemos de escasear los plácemes al ministerio si continúa con paso firme por este camino de justas reparaciones.

Los sagastinos son crueles con los radicales; verdad es que estos no han sido ni son muy compasivos con los primeros. Apenas el Sr. Martos se propuso a manifestar francamente en París, entre copa y copa, según cuentan casi todos los periódicos, que la misión del actual Gobierno es preparar el camino a la república para que venga sin graves trastornos, los sagastinos persiguen a sol y a sombra a los preparadores, registran *facetas* antiguas para ponerlos en contradicción consigo mismos y privarles de la confianza republicana, recordando cómo han faltado a la confianza monárquica.

Hasta cierto punto es trabajo perdido, porque sería difícil encontrar un liberal que no haya sostenido las mismas opuestas doctrinas sobre todos los puntos de Gobierno; pero bueno es que nuestros lectores tengan noticia de lo que pasa para que se preparen también a lo que viene.

Ayer reproducen varios periódicos el artículo pronunciado por el Sr. Ruiz Zorrilla, siendo ministro de Fomento, en la noche de 8 de Mayo de 1869, en el cual habló de la milicia nacional en estos términos:

«Cuando yo no me podía acordar de ser ministro; cuando tenía alguna consideración y al-

gun prestigio, inmerecido siempre, en el antiguo partido progresista, he sostenido que la Milicia Nacional, salvo en el caso de guerra civil, de guerra extranjera ó de circunstancias extraordinarias, era uno de los inconvenientes más graves que podía haber tenido un partido político cualquiera, y que ese inconveniente era mucho más grave y mucho más trascendental cuando este partido se empeñaba en proclamarse como una institución permanente. He creído que la Milicia Nacional era un medio, y que esta, según las circunstancias, era más ó menos conveniente ó más ó menos aceptable.

La fuerza puede ser la negación de la libertad, el ejército ó Milicia urbana ó Nacional, y quizá por lo mismo no ha habido ninguna justicia de provincia ni de Madrid, ni ningún hombre público después de la revolución de Setiembre, que se haya atrevido a proclamar ni haya proclamado como principio la organización de la Milicia Nacional.

Y como el actual Gobierno trabaja en aumentar ahora la Milicia nacional, deducen naturalmente que el señor presidente del Consejo de ministros ha cambiado de modo de pensar, ó que en concepto suyo el país se encuentra en circunstancias extraordinarias. Las cuales no pueden ser las de invasión extranjera ni las de guerra civil, pues en este caso el Gobierno aumentaría, a la vez que la milicia popular, el ejército, en vez de disminuirlo como está haciendo.

Los sagastinos se hallan realmente en buen terreno para combatir a los radicales en palacio; solo que el palacio no está bastante firme para apoyar a los sagastinos.

Supuesto que la república venga pacíficamente y por acuerdo más ó menos tácito entre radicales y republicanos, ¿quién será presidente de ella, Pí y Margall ó Ruiz Zorrilla? ¿Quedarán los actuales empleados, ó serán sustituidos por los republicanos? ¿Se avendrán los primeros con la cesantía, ó los segundados con la satisfacción platónica de su triunfo?

¿Y los intransigentes? ¿Y las masas que esperan el advenimiento de la república para satisfacer las esperanzas de soberanía reparada y de igualdad absurda que se les han hecho concebir?

¿Qué días tan tristes nos aguardan, si Dios no se compadece antes de esta nación!

Nos escriben de Orduña con fecha del 22:

«Ayer por la tarde se verificó en esta ciudad un acontecimiento de altísima importancia, pues fué registrado el colegio municipal; y cosa en extremo rara y singular, el mismo señor alcalde D. Miguel Urquiza, fué quien lo aconsejó y dirigió, escoltado por media compañía y un teniente capitán. Unos cuantos soldados se colocaron en el castillo, que está contiguo al edificio; otros en las puertas, y los restantes acompañaban, según nos dijeron, a las autoridades civil y militar, que ejercían un acto tan honroso. Dos horas largas duró el tal registro, por manera que de alto a bajo, al ancho y a lo largo, fué reconocido el edificio, las aulas, los salones, y el jardín. Un momento que con el viento se aspiraba. Un depósito de fusiles y granaderos del tiempo de Carlos-Magno, bastantes para armar un ejército tan grande como el de Jorjias, con su correspondiente munición, varios cañones y bombas de Orsini, docientos cubos de fuego griego, un aparato eléctrico para derribar columnas enteras de hombres, espejos ustorios, camillas para conducir heridos, sierras, tijeras, instrumentos para extraer balas, el precioso bálsamo de Fierabraz, y por fin hilas y vendas en abundancia.

Figúrese Vd. ahora en qué compromiso tan grande no se encontrará el señor alcalde con este colegio municipal. Hace tiempo corren voces de que algunos liberales de Bilbao se empeñan en suprimir este colegio, porque según ellos, es un centro de conspiración. Con qué ahora que tales muestras se han hallado, ¿qué no se verá precisado el señor alcalde? Inconduablemente el colegio se cierra, porque la razón, la justicia, la moralidad, el orden, la economía y todo de consuno lo exigen así.

Después fué registrada también la iglesia de San Juan con más escrupulosidad aun que el colegio, pasando una especie de revista a los mismos Santos. Dependieron a un grande subterráneo de la iglesia, y el mismo señor alcalde, a pesar de estar muy mala la balda y peor la subida, y ser cojo y muy cojo, no titubó el bajar y fumar allí un buen puro. Hizo que le trajeran una soga, y principió a cavar desahogado. Solo Dios sabe las lanas, adargas, espadas, machetes, etcétera, etcétera, que fueron brotando de la tierra. No parecían sino que allí se había trasladado el arsenal de Toledo. Con tan precioso hallazgo, hubo gritos de ¡Victoria! ¡Victoria! La patria se ha salvado. Hubo fogatas, chubascos é iluminación general, siendo llevado en hombros los señores oficiales el Sr. D. Miguel Urquiza, dando gritos desahogados a la libertad, los cuales eran correspondidos por los soldados, por los niños, por las mujeres, por los jóvenes, por los ancianos y por todo el pueblo con tan general entusiasmo, que atronaban los oídos y no dejaban percibir los deliciosos acordes del sin par himno de Riego.

Después de todo esto, ¿qué deberé añadir para tranquilidad de los cándidos lectores que en tales hallazgos creen? Deberé añadir que ni en el colegio, ni en la iglesia, ni en ningún otro punto fué hallada cosa alguna, y que la ovación refirió no existió sino en la mente del que trazó estos renglones. Deberé añadir que el pueblo está destinado con el proceder de una autoridad que hasta tal punto se rebaja, y que semejante conducta es muy a propósito para enjendrar trastornos y rebeliones.

Haga Vd. el uso que guste de la presente. El ayuntamiento fué mudado por el gobernador, y es muy digno de los tiempos que corren.

Una larga correspondencia de Lisboa, que publica *La Prensa*, da cuenta de la alarma é inquietud que reina en la capital a consecuencia de las conspiraciones descubiertas y abortadas. Se cree que los que preparaban motines militares eran los partidos de oposición que aspiran a derribar al Gobierno y querían imponer por la fuerza al rey Luis. Se han tomado grandes precauciones militares durante muchos días y se han hecho varias prisiones, siendo uno de los presos un sobrino del general Saldaña. Las oposiciones mantienen la agitación, promoviendo exposiciones contra los nuevos impuestos, especialmente contra los consumos.

La carta a que nos referimos dice también que han circulado muchos rumores, respecto a trabajos de unión ibérica, los cuales han dado lugar a una conferencia del Gobierno con el Sr. Fernandez de los Rios. El correspondiente añade que estos rumores no eran fundados; pero confiesa que la agitación y disgusto que han producido dura todavía.

Esta mañana nos ha llamado la atención en *El Imparcial* el siguiente despacho telegráfico:

«Bilbao, 22.—*Irurac-bat* considera la candidatura por Durango del duque de la Torre como la censura más terrible del convenio de Amorevita, hecha por sus mismos amigos. Esta candidatura es apoyada por el partido carlista con exclusión de todo elemento liberal.

Después ha llegado a nuestras manos el periódico bilbaíno, y hemos visto que la cosa no merecía ser comunicada por telegrafo. *El Irurac-bat* habla del particular con referencias a los periódicos de Madrid, y supone que si la candidatura del duque de la Torre prevalece, no serán los radicales los que la voten. Concedido; pero tampoco los carlistas.

Por lo demás, parecemos que *El Imparcial* y los demás diarios radicales no debieran dar tanta importancia a este asunto, pues claramente demuestran con su conducta que les estorba en las Cortes el duque de la Torre. Y eso que apenas habrá en el futuro Congreso otra cosa que radicales y republicanos.

El capitán general de Andalucía, al decir de algunos periódicos, ha mandado reconcentrar tropas en Sevilla, temeroso de que sobrevengan trastornos que empezaban ya a indicarse de una manera marcada.

Esto, por una parte; y por otra, la frecuencia con que salen del ministerio de la Guerra órdenes dejando de reemplazo a gran número de jefes y oficiales del ejército, hace creer que el horizonte no está tan claro ni tan sereno como le pintan los radicales.

Los bañistas de Betelú, que han leído en nuestro diario la noticia tomada de *El Eco de España*, de que había aparecido por las inmediaciones de aquel pueblo una partida carlista de 500 hombres, y de que se notaba grande agitación en la comarca, nos escriben pidiéndonos que desmintamos uno y otro extremo, sin duda por el interés que en ello tiene el dueño del establecimiento balneario.

Desmentido; pero los señores comunicantes podían haber acudido a *El Eco de España*, que es quien dió la noticia, en cuyo caso nosotros habríamos copiado la rectificación, como copiamos las noticias. Precisamente *El PENSAMIENTO ESPAÑOL* ha cuidado mucho de no dar por cuenta propia más nuevas que las que tenía por exactas, limitándose a trasladar las de los demás diarios, pero expresando su origen y no respondiendo de su exactitud.

La cuestión de la enseñanza es la más importante entre cuantas actualmente dividen a los hombres. Por nuestras correspondencias del extranjero y las noticias que con frecuencia tomamos de otros periódicos, se ve el empeño de la impiedad en apoderarse en todas partes de la educación de la juventud y los esfuerzos que hacen los católicos para conservarla. Por esto vemos con gusto que la Junta Superior de la *Asociación de Católicos* en España abra el tercer curso de sus Estudios, en los cua se se enseña toda la primera y segunda enseñanza, lenguas vivas, lenguas sabias, facultad de Derecho hasta la licenciatura, filosofía y letras, ciencias exactas y ciencias eclesiásticas. De desear es que todos los padres católicos se aprovechen de la facilidad que la *Asociación de Católicos* les ofrece para asegurar, en cuanto es posible, la fe y la virtud de sus hijos.

En la sección de anuncios pueden verse las condiciones de admisión en los Estudios católicos.

D. Nicolás Prats y Monner ha dirigido a *La Correspondencia de España* el siguiente comunicado, que nosotros publicamos con el mayor gusto, a petición del interesado:

«El MOLAR, 21 de Agosto de 1872.—Muy apreciable señor de todo mi respeto: Para evitar me apliquen mérito que no he contraído, me veo precisado a pasar la atención de Vd.

En la *Correspondencia* del 19 de este, he leído lo siguiente: «Han jurado la Constitución D. Pablo Cortijo y Ochos, Párroco de El Molar, y un ex-claustro del mismo punto.» Supongo será verdad lo que antecede; pero habría sido conveniente expresar el nombre del ex-claustro que haya jurado, para que no se aplique el mérito a quien no lo ha contraído. En El Molar se hallan dos ex-claustros, el uno se llama D. Eustaquio Bartolomé y Ruiz, y el otro D. Nicolás Prats y Monner, servidor de Vd. Como el D. Nicolás no ha jurado la Constitución, me prometo de la amabilidad de Vd. que pondrá, ó mandará poner en la *Correspondencia*, el nombre del ex-claustro juramentado, para que se le aplique todo el mérito contraído.

Así lo espera de la rectitud de Vd. su afectuoso seguro servidor y Capellan, Q. S. M. B., Nicolás Prats y Monner.

La conducta de los gobernadores de Granada, Málaga y Teruel, autorizan al *Combate* para creer que en el ministerio de la Gobernación se expiden órdenes públicas y secretas.

Las primeras se obedecen, pero no se cumplen; las segundas son religiosamente respetadas.

No nos extraña; el procedimiento no puede ser más liberal.

Segun noticias de ayer, se creía que D. Amadeo adelantaría su regreso a Madrid. Ayer ha llegado a Santander, ha comido a las cinco en su apartamento del Sardinero, y quizá salga esta noche, aunque de esto no hay completa seguridad.

La condesa de Via-Manuel, señora muy conocida en Madrid por hallarse al frente de un establecimiento benéfico, no ha fundado sociedad alguna para socorrer a los emigrados carlistas de Portugal.

Así lo dice *El Tiempo*.

Con motivo de los sucesos de Aranda de Duero parece que los empleados de Correos, por tomar parte activa en aquellos desórdenes algunos, y por ser voluntarios otros, abandonaron la administración y las ballas que permanecieron todo el día tiradas en el portal de una casa.

Qué extraño es que el servicio de Correos se encuentre en tan lamentable estado, cuando ocurren casos como este?

Dice un periódico de Valencia:

«Ayer mañana, en sitio muy concurrido, un apostól del disolvente protestantismo pregonaba la bondad de la doctrina de Lutero, y como un celoso sacerdote le retara a discusión abierta en el terreno del dogma y la moral, que aquel caudalesamente eludido, ¿quién lo creyera? no faltó quien entre los circunstantes dirigiera iracundos improperios al ministro católico.

De seguro era progresista, se conoce la bilaza.

Parece que el juzgado de primera instancia de La Bañera se opone a la traslación de los cinco presos carlistas que se encuentran en aquella cárcel, pues se cree que esto entorpecería en gran manera el curso del procedimiento, que están sujetos los mismos.

Los maestros de zapatería de Córdoba no han accedido a las condiciones impuestas por los oficiales, por lo cual estos siguen en huelga.

Leemos en *El Eco Popular*:

«Es cierto que hace dos ó tres días han promovido en la v-nta del Baptista-Santo un fuerte escándalo varios guardias de orden público y de la policía judicial, que si no estamos equivocados, subían entre unos y otros hasta al número de quince?

Es cierto que a consecuencia de este escándalo se presentó el alcalde de barrio con su bastón, y habiendo querido restablecer el orden fué apaleado por los alborotados guardias, quedando herido?

Es cierto que en vista de las proporciones que tomaba el asunto, intervino la Guardia civil y se apoderó de ocho de los quince perturbadores?

Es cierto que el juzgado de Alcalá de Henares procede criminalmente por este acontecimiento inconcebible?

Segun una correspondencia de Igualada, en cumplimiento de la circular del señor gobernador de la provincia, el día 15 volvieron a circular las campanas para anunciar los actos del servicio religioso. El ayuntamiento de aquella villa hacía meses que no permitía el toque de campanas en la iglesia parroquial más que para señalar la llegada de tropas. La disposición del señor gobernador fué aplaudida por los vecinos que en general habían desaprobado el acuerdo del ayuntamiento.

Leemos en el *Universal*:

«La Audiencia de este territorio ha devuelto al juez que entiende en la causa del asesinato del general Prim, resuelto ya, el incidente promovido sobre la prisión del duque de Montpensier. Ignoramos el acuerdo de la Audiencia, porque los trámites se han llevado con gran reserva, por estar la causa en sumario.»

Se ha dado orden a los nuevos jueces de Yecla y Ojeda para que vayan inmediatamente a tomar posesión de los cargos para que han sido nombrados.

Cuando lleguen, las trampas estarán hechas.

Se hacen varios comentarios sobre la llegada de Gambetta a San Sebastián.

Hasta dicen que tiene algo que ver su venida con la unitaria en ciernes.

Segun nuestras noticias, se preparan algunas traslaciones y promociones de catedráticos.

Favor a los amigos.

Parece que está acordada la promoción a brigadier del coronel de caballería D. Antonio María Puig.

¿Otro brigadier? ¿Cuántos hay ya? Debe ser mas numerosa esta clase que las arenas del mar y que las estrellas del cielo.

El Sr. Alarcon parece ha llevado a los tribunales al juez municipal de Gaudix por supuestos abusos electorales.

Fruta del tiempo.

El último ayuntamiento de que tenemos noticia que ha caído ante la seguridad radical, ha sido el de Marchena, en la provincia de Sevilla.

Para hacer esto, dicen los liberales de por allá, bien estábamos con Sagasta.

El vapor-correo francés *Panamá* que con destino a San Thomas, Habana y Veracruz entró ayer a las seis y media de la tarde en el puerto de Santander, conduciendo 90 pasajeros, se ha ido a pique anoche a las once estando fondeado en la embocadura del puerto.

Segun nuestras noticias, a las nueve menos cuarto se notó que el buque había tocado en el departamento del centro ó sea en el de la colocación de la máquina. Para salvarlo se quiso dar una vuelta, pero el barco se atravesó y abrióse una vía de agua, esta apagó los hornos é imposibilitó todo movimiento.

Por disposición del comandante de marina y del práctico mayor, se ha procedido a la descarga. Todavía las autoridades han accedido desde el primer momento al lugar del siniestro.

Los pasajeros, tripulación, correspondencia y equipajes se han salvado.

Mientras no suba la marea no puede saberse si el buque podrá sacarse a flote, si bien se cree por los inteligentes que no será fácil salvarlo, por no existir en el puerto material al efecto.

Dice *El Tiempo* que se trabaja para que, entrando el general Moriones en el ministerio de la Guerra, pueda el marqués de Menjívar reemplazar al Sr. Valmaseda en la capitania general de Cuba.

No es esto nuevo: uno de los sueños dorados del antiguo amigo de Narvaez fué siempre el ocupar ese puesto.

Segun *El Diario Español*, las órdenes dadas para la salida de la fragata *Nunancia*, han sido dadas por el actual ministro de Marina Sr. Branger, no teniendo responsabilidad en este asunto los generales Topete y Malcampo.

Esta responsabilidad debía hacerse efectiva.

El ministro de Ultramar llegará a Madrid el 25 del actual.

Enterados.

El sábado próximo llegará a Madrid D. Amadeo. Las tropas de esta guarnición cubrirán la carrera desde la estación del Norte al Palacio.

Se asegura que el general Moriones ha dejado en situación de reemplazo a todos los jefes de la dirección de caballería, y que mañana empezará con el relevo de los auxiliares.

¿Qué hará en vista de esto el general Córdoba?

En la última sesión celebrada por la junta superior de venta de bienes nacionales se adjudicaron 555 fincas, tasadas en 1.032.120 pesetas, las cuales fueron rematadas en 1.784.890 pesetas, y sean 752.769 más que el tipo de su tasación y además 11 censos importantes 21.706 pesetas que han sido adjudicados en 22.282.

La causa instruida con motivo del atentado contra D. Amadeo, sigue en estado de sumario, pues a pesar de la actividad desplegada por el juzgado, no ha sido posible, segun parece, recibir todas las declaraciones necesarias, a causa de

La causa instruida con motivo del atentado contra D. Amadeo, sigue en estado de sumario, pues a pesar de la actividad desplegada por el juzgado, no ha sido posible, segun parece, recibir todas las declaraciones necesarias, a causa de

La causa instruida con motivo del atentado contra D. Amadeo, sigue en estado de sumario, pues a pesar de la actividad desplegada por el juzgado, no ha sido posible, segun parece, recibir todas las declaraciones necesarias, a causa de

La causa instruida con motivo del atentado contra D. Amadeo, sigue en estado de sumario, pues a pesar de la actividad desplegada por el juzgado, no ha sido posible, segun parece, recibir todas las declaraciones necesarias, a causa de

La causa instruida con motivo del atentado contra D. Amadeo, sigue en estado de sumario, pues a pesar de la actividad desplegada por el juzgado, no ha sido posible, segun parece, recibir todas las declaraciones necesarias, a causa de

La causa instruida con motivo del atentado contra D. Amadeo, sigue en estado de sumario, pues a pesar de la actividad desplegada por el juzgado, no ha sido posible, segun parece, recibir todas las declaraciones necesarias, a causa de

La causa instruida con motivo del atentado contra D. Amadeo, sigue en estado de sumario, pues a pesar de la actividad desplegada por el juzgado, no ha sido posible, segun parece, recibir todas las declaraciones necesarias, a causa de

hallarse ausentes ó fuera de esta corte las personas que debían prestarlas.

Las últimas noticias que recibimos de Méjico por la vía de Nueva-York, refieren la potestad de Lerdo de Tejada iba reduciéndose sin grandes obstáculos, la sucesión política del presidente Juárez.

Según despachos de Monterrey, el general Roca se prepara para atacar con todas sus fuerzas á Treviño y Quiroga, los cuales no quieren reconocer á Lerdo de Tejada, y proclaman á Porfirio Díaz, presidente. Los revolucionarios conservan aun á Tula en Tamaulipas y exigen grandes cantidades de dinero.

Posteriormente se decía que Treviño acepta la amnistía, con tal que el Gobierno deponga á Garza Ayala, y se haga responsable de sus actos.

Rocha tiene 7,000 hombres en Monterrey y 2,000 en el Saltillo.

Pedro Valdes, comandante del ejército mejicano, cruzó el Rio Grande con gente armada, y capturó á Abraham González en su rancho, situado en Eagle Pass, Tejas.

Valdés llevó á González prisionero á Méjico, llevando además algunos caballos que había en el rancho.

Un periódico ha oído hablar de algunas dificultades de detalle ocurridas en el momento del cambio de director de caballería.

Ignoramos las dificultades que serán estas.

Se asegura que el alcalde de Montilla ha sido víctima de un atropello electoral que no tiene ejemplo.

Así nos lo dicen de Albacete.

Según dice *El Correo de las Antillas*, una anta levantada en Avilla por todos los propietarios, comerciantes y capitalistas, es el primer grito de alarma contra la candidatura del Sr. Labra por Infesto.

El Sr. Labra es uno de los más entusiastas reformistas de Cuba.

Porque que van á desarmarse las milicias de Olot y Las Benolías?

¿Serán sagastinos?

Anuncio de París á *El Times*, que el marqués de Nadeillac, prefecto de los Bajos Pirineos, y el mismo que fué á San Sebastian á presentar á don Amadeo la carta de felicitación de M. Thiers, ha sido relevado de su cargo por haberse negado á internar al Sr. Calderón, ayudante de D. Carlos de Borbón.

El secretario general ha quedado encargado de la administración del departamento.

En el pueblo de La Gatera han sido embargados bienes á treinta y un vecinos para el reparto municipal de aquel, correspondientes á los años de 1870 á 1871 y 1872.

¿Y el 1871 electoral?

Al 7 de Agosto alcanza el correo de los Estados Unidos que ayer recibimos por la vía inglesa, y a 2 las noticias que nos trae de la isla de Cuba.

Hé aquí un despacho que hallamos en el *Cronista*:

«HABANA 2 de Agosto (vía Cayo-Hueso) 4 de Agosto.—El vapor español *Tornado* ha ido á

Ones, república de Honduras, para proteger los intereses de los españoles allí residentes.

Durante la última quincena de Julio fueron muertos 102 rebeldes, capturados 35 y se presentaron 1,300 personas. Los españoles tuvieron dos muertos y 13 heridos.

La *Gaceta* dice que las fuerzas reunidas de Magin Díaz, Villamiel y Ignacio Agramonte dispersaron cerca de Guaymaro 50 soldados del Rey, que habían ido en busca de ganado, hiriendo á un subteniente. Los españoles supieron que las mismas fuerzas trataban de capturar un convoy. Reforzada la guardia con fuerzas del 20 de la Reina y una columna volante, los efectos llegaron á su destino sin novedad. Después se separaron las fuerzas, y entonces los rebeldes atacaron la columna volante, dispersándola y matando al capitán. El 26 llegaron á Casorro dos oficiales con 40 hombres de la misma y otro con otros 40 á San Miguel.

La semana que viene principiará á publicarse aquí un periódico radical, que se titulará *El Tribuna*. Varios españoles de educación literaria ofrecen sus servicios como redactores.

La jurisdicción de Saneti-Spiritu ha sido incorporada al departamento de las Cinco Villas.

Ha sido muerto cerca de Morón el capitán rebelde Francisco Pabon, negro. El hijo de Vicente García ha llegado aquí preso.

La *Constancia* opina que la dirección del Casino no debe componerse solamente de hombres ricos; cree que los inteligentes de todas clases deben ser admitidos en ella.

El periódico de Guantánamo se queja de la escasez de provisiones.

El capitán general de Puerto-Rico da las gracias á tres hacendados de la isla por haber liberado sus esclavos.

Un periódico radical da las noticias siguientes relativas á la célebre causa del crimen intentado en la calle del Arsenal:

«Ayer fué elevada á plenario la causa instruida con motivo del atentado de la calle del Arsenal. El juez del distrito del Centro, Sr. Cortés, encargado de esclarecer el hecho relativo al regimiento frustrado, dió á la causa aquel importante trámite en el acto mismo de ser devuelta por el promotor fiscal.

Del sumario, según nuestras noticias, resulta calificado como autor del crimen de lesa majestad el presunto reo llamado Pastor, y como cómplices sus consortes Botija, Alba, Venero, Almenivar, Ducazal (E.) y Lozada, sobreyéndose respecto de otros 28 individuos contra quienes no resulta cargo alguno, á pesar de que en los primeros momentos de la instrucción del sumario inspiraron sospechas de que pudieran hallarse complicados en el atentado.

En cuanto al individuo que fué muerto en la misma calle del Arsenal por los agentes de la autoridad no ha sido posible identificar su persona, no obstante las activas diligencias que el señor Cortés ha practicado para conseguirlo.

Ayer se hizo á los presos la correspondiente notificación con objeto de que nombren abogados y procuradores que se encarguen de sus respectivas defensas. Es probable que de la de Pastor se encargue el Sr. D. Estanislao Figueras, citándose también al Sr. Casado como dispuesto á representar á otro de los acusados.

SEGUNDA EDICION

Por más que la Agencia Havas da por terminado el conflicto de Irlanda, vemos en los

periódicos ingleses que el lunes y martes continuaron los tumultos y atropellos en Belfast. El único incidente que merece mencionarse es el de haber dado las autoridades una proclama anunciando la próxima llegada de nuevos refuerzos de policía y tropas en trenes especiales.

Copiamos del *Monde* el telegrama siguiente:

«EINSIEDLEN, Suiza, 20 de Agosto.—La reunión general de la Asociación de Pio IX acaba de celebrarse su apertura en medio de un gran entusiasmo. El número de los concurrentes es inmenso. Se ha dado lectura á una carta de monseñor Mermillod, Obispo de Hebron, en que bendice á la Asamblea.

La reunión aprueba por unanimidad las medidas adoptadas para el sostenimiento de la prensa católica de Suiza.

En el banquete se han pronunciado entusiastas brindis por Pio IX, por el episcopado suizo, por los valientes campeones de la prensa católica, por la restauración del reino social de Nuestro Señor Jesucristo, por la patria y por las poblaciones rurales.

M. Vuillefer, abogado, traza á grandes rasgos los deberes de los ciudadanos católicos suizos. Se envían por telegrama testimonios de fidelidad y de cariño á los Obispos suizos.

Mañana serán consagradas solemnemente en Nuestra Señora de los Angeles la Asociación y la obra de la Prensa Católica.

Hemos oído que el ministro de Gracia y Justicia ha recibido la enérgica contestación del reverendo Obispo de Tarazona á su circular sobre los Sacerdotes que se han ausentado de sus respectivos pueblos.

Se dice que doña María Victoria se viene esta tarde á Madrid, y no espera en el Escorial á su esposo. ¿Por qué será?

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 21 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 88-80.

El 3 por 100 francés, á 55-52.

El 5 por 100 id., á 85-80, sin cupón.

El interior español, á 25 5/8.

El exterior id., á 29 7/8.

LONDRES, 21 (retrasado).—El exterior español, á 29 3/8.

El 3 por 100 portugués, á 41 1/4.

BEFAST, 21.—La agitación se va calmando. Patrullas de caballería recorren las calles.

TOZOUTO (Canadá), 21.—El Gobierno del Canadá, en vista de las noticias que ha tenido de que algunas personas trataban de organizar en este país una expedición para la isla de Cuba, ha publicado una alocución recordando las leyes que impiden todo acto

de hostilidad contra una nación amiga, y las penas á que se exponen los que infringen la neutralidad.

VERSALLLES, 22.—Continúa la causa contra el mariscal Bazaine, sobre la capitulación de Metz. Hasta ahora no se ha obtenido ningún descubrimiento notable. Se cree que hasta el mes de Noviembre no se podrá reunir el consejo de guerra que ha de fallar.

Ayer tarde llegó á Brest el vapor *Washington*, procedente de Nueva-York, con el correo para Europa, y 128 pasajeros.

Varios periódicos del extranjero llaman la atención sobre los grandes preparativos militares que se están haciendo en Rusia, á pesar de que los periódicos de este país aseguran que la entrevista de los emperadores será pacífica.

ROMA, 22.—Se asegura que carece de fundamento el rumor de que el Sr. Ferry reconoció la competencia del tribunal belánico en el asunto Sornio. Hay completo acuerdo entre Francia é Italia sobre esta cuestión.

La *Opinione* dice que el proyecto del Gobierno acerca de las corporaciones religiosas consiste en la aplicación de la ley relativa á la supresión en la provincia romana.

Según dicho proyecto, se privará á las corporaciones religiosas de la personalidad jurídica, convirtiéndose las propiedades en renta del Estado. Esto, no obstante, 52 casas de los generales de las Ordenes, conservarán la personalidad jurídica; pero sus bienes respectivos serán convertidos en renta.

SANTANDER, 22 (tarde).—Se continúa descargando el vapor francés *Panamá*, que embarrancó á la entrada del puerto. No hay que lamentar ninguna desgracia personal.

PARIS, 22.—El rey D. Fernando de Portugal sale esta noche de aquí, regresando á su país.

Los mejicanos Sres. Errazu, hermanos, que tomaron parte en la manifestación imperialista de Trouville, han sido expulsados de Francia.

En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 88-80.

El 3 por 100 francés, á 55-55.

El 5 por 100 id., á 85-77.

El exterior español, á 25 3/4.

El exterior id., á 29 7/8.

LONDRES, 22.—El exterior español, á 29 1/2.

El 3 por 100 portugués, á 42 1/4.

BOLSA DEL DIA 22 DE AGOSTO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27 05, 27 por 100 y 27-05; pequeños, 27-00.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado 31 40, 50 y 40.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74-10.

SECCION DE ANUNCIOS.

ESTUDIOS DE LA ASOCIACION DE CATOLICOS

Cuad o de las enseñanzas que se dan en el próximo curso, y honorarios que habrán de satisfacer mensualmente los alumnos que no sean pobres.

Instrucción primaria elemental, 30 reales.
superior, 40
Repaso y complemento de la misma, 40
Dibujo lineal y de figura, 20

SEGUNDA ENSEÑANZA

Latín y castellano, años 1.º y 2.º, dos lecciones diarias, por cada uno, 50 reales.
Geografía, Historia, Universal, Historia de España, Historia Natural, Fisiología é higiene, por cada una, 20
Redacción y Poesía, Aritmética y Algebra, Geometría y Trigonometría, Psicología, Lógica y Filosofía moral, por cada una, 30
Elementos de Física y Química, 40
Cátedra de latín para adultos, que habiéndolo ya cursado, deseen perfeccionar este estudio, 30

LENGUAS VIVAS

Lengua italiana, francesa, inglesa, alemana; por cada una, 30 reales.

LENGUAS SÁBIAS

Lengua hebrea, árabe, sánscrita, 40 reales.

FACULTAD DE CIENCIAS

Complemento de Algebra, Geometría y Trigonometría rectilíneas y esféricas, Geometría analítica de dos y tres dimensiones; por cada una, 40 reales.
Geografía, 30

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Todas las que comprende el grado de Bachiller; cada una, 30 reales.

FACULTAD DE DERECHO

Todas las necesarias para el grado de Licenciado; cada una, 30 reales.

CIENCIAS ECLESIASTICAS

Teología dogmática; Teología moral; Sagrada Escritura; Teología polémica; cada una, 20 reales.

Los distinguidos profesores que dan la enseñanza en estos ESTUDIOS, y el buen éxito obtenido en los exámenes oficiales de los cursos anteriores, son la mejor recomendación que puede hacerse de la enseñanza científica y literaria de los ESTUDIOS DE LA ASOCIACION DE CATOLICOS.

La matrícula está abierta en la secretaría de los ESTUDIOS, Cuesta de Santo Domingo, 8, principal, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde.

Los alumnos que pidan rebaja ó gracia completa de estos honorarios, presentarán en secretaría una solicitud en la que así lo expresen, escrita en papel sencillo, y dirigida á la Junta Superior de la Asociación.

40 AÑOS DE EXISTENCIA. **CAPSULAS DE RAQUIN** POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

«Las cápsulas gelatinosas de Raquin se toman con facilidad. No causan el estómago ninguna sensación desagradable, y no producen náuseas ni eructos, como sucede, ya más, ya menos, después de tomar otras preparaciones de copaiba, incluso las cápsulas gelatinosas. Su eficacia ha tenido excepción alguna.»

La Academia de París se ha experimentado con 400 enfermos y obtenido igual número de curaciones.—En la mayor parte de los casos, dos frascos han sido suficientes.

Paris, 78, faubourg Saint-Denis, y en todas las farmacias donde se hallan también los *Vegetariolos* y el *Papel de Albespeyres*.—Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española. Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

INSTANTANEO CONTRA INCENDIOS.



R. BAÑOLAS, ETC., C.^o

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Londres: 25, Billeter Street, E.C.

Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desahoga y hasta espantos sangüíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y analéptico.

catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que desquiciada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Mirel, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Comenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

EAU DU DR. CALLMANN

AGUA INOFENSIVA de uvea medicinalmente ALPELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL.

Con un simple aplicación, sin lavados, rubio, castaño, negro; con instrucción.—40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase, Faubourg Saint-Denis, 19, PARIS. Por mayor, en Madrid; Agencia franco-española, 31, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

PRIVILEGIO EXCLUSIVO DEL VERDADERO CONDURANGO DE LOJA.

(El único usado por los indios). recogido por GAULT, boticario francés, en el Ecuador, y mandado por los consulados á la Sociedad Sud-Americana, en París, 3, rue Meyerbeer. Secundada por una comisión médica, fabrica y vende los productos siguientes, con el sello del Gobierno del Ecuador, como garantía de origen.

Únicos medicamentos con base de Condurango Gault, empleados en los hospitales de Francia, y por los médicos y cirujanos más célebres:

En caso de cáncer. Conduranguina Gault, 24 reales.
Humores. Condurango Pulvis Gault, 20
Clorosis, anemia, tisis, estreñimientos. Vino á base de Condurango, 28
Gastritis y gastralgia. Píldoras del Dr. Jourdain, 15
Fiebre de los niños. Jarabe del Dr. Buisson, 20

Para la exportación, dirigirse con letras sobre París ó Londres, ó buenas referencias al administrador de la Sociedad Sud Americana, en París, 3, rue Meyerbeer.

Madrid por mayor, agencia franco-española, 31 calle del Sordo; por menor, Borrell, Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel, R. Hernandez.—En provincias, los depositarios de la agencia. (A 3,517.)

Para los CABELLOS y la BARBA
Proveedor de
S. M. la Reina de Inglaterra
y de S. M. el Emperador de Rusia.
1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA
REPARATEUR AU QUINQUINA
Preparado por F. CRUCQ Químico Privilegiado s. g. d. g.
PARIS. — II, RUE DE TREVISE, II. — PARIS
LONDRES, 21, Beaufort street S. W., LONDRES
El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.
PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO
No tiene el gran defecto de no secar.
MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DR. PIERRE.

PARIS, 8, PLACE DU NOUVEL OPERA.
En Madrid: por mayor Agencia franco-pañoia, 31, calle del Sordo; por menor, á 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SENORA DE LOURDES,

escrita en francés por Evariste Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblo francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unos 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EL ZUAVO DEL PAPA.

REVISTA QUINCENAL.

dedicada á la defensa de la libertad é independencia de la Santa Sede. Se publica en Barcelona bajo la dirección de D. Antonio Ruba y Aguilera, Presbítero.—Suscripción á un ejemplar: España, 8 rs. cada año; Cuba y Puerto Rico, 12; Filipinas, 14; Extranjero, 20.—Suscripción á 25 ejemplares: España, 12 rs. cada mes; Cuba y Puerto Rico, 14; Filipinas, 16; Extranjero, 20.

Los pedidos y avisos de suscripciones se dirigirán á la Administración de *El Zuavo del Papa*, calle del Pino, núm. 5, bajo.—Barcelona.